

Lun
12
Dic
2022

Evangelio del día

[Tercera semana de Adviento](#)

“¿Con qué autoridad haces esto?”

Primera lectura

Lectura del libro de los Números 24, 2-7. 15-17a

En aquellos días, Balaán, tendiendo la vista, divisó a Israel acampado por tribus. El espíritu de Dios vino sobre él, y entonó sus versos:

«Oráculo de Balaán, hijo de Beor, oráculo del hombre de ojos perfectos; oráculo del que escucha palabras de Dios, que contempla visiones del Poderoso, que cae y se le abren los ojos: ¡Qué bellas tus tiendas, oh Jacob, y tus moradas, Israel!

Como vegas dilatadas, como jardines junto al río, como áloes que plantó el Señor o cedros junto a la corriente; el agua fluye de sus cubos, y con el agua se multiplica su simiente.

Su rey es más alto que Agag, y descuelga su reinado».

Y entonó sus versos:

«Oráculo de Balaán, hijo de Beor, oráculo del hombre de ojos perfectos; oráculo del que escucha palabras de Dios y conoce los planes del Altísimo, que contempla visiones del Poderoso, que cae en éxtasis, y se le abren los ojos:

Lo veo, pero no es ahora, lo contemplo, pero no será pronto: Avanza una estrella de Jacob, y surge un cetro de Israel».

Salmo de hoy

Salmo 24, 4-5a. 6 y 7cd. 8-9 R/. Señor, instrúyeme en tus sendas

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor. R/.

El Señor es bueno y es recto,
enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 21, 23-27

En aquel tiempo, Jesús llegó al templo y, mientras enseñaba, se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo para preguntarle: «¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te ha dado semejante autoridad?».

Jesús les replicó:

«Os voy a hacer yo también una pregunta; si me la contestáis, os diré yo también con qué autoridad hago esto. El bautismo de Juan ¿de dónde venía, del cielo o de los hombres?».

Ellos se pusieron a deliberar:

«Si decimos “del cielo”, nos dirá: “¿Por qué no le habéis creído?”. Si le decimos “de los hombres”, tememos a la gente; porque todos tienen a Juan por profeta».

Y respondieron a Jesús:

«No sabemos».

Él, por su parte, les dijo:

«Pues tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto».

Reflexión del Evangelio de hoy

El oráculo de Balaán

“El espíritu del Señor vino sobre él”, sobre Balaán, “y entonó sus versos”, palabras de bendición sobre el pueblo de Dios. En términos exuberantes y poéticos habla de la grandeza que va a vivir el pueblo judío: “¡Qué bellas las tiendas de Jacob y las moradas de Israel! Como vegas dilatadas, como jardines junto al río... Sale un héroe de su descendencia, domina sobre pueblos numerosos”.

Podemos decir que estas profecías, estos anuncios de tan prósperos tiempos... comenzaron cumplirse con más intensidad con la venida de Jesús, el Mesías. Jesús trajo al pueblo judío y a toda la humanidad, la buena noticia de su llegada, la llegada del Hijo de Dios, para ofrecernos su amistad y la de Dios a todos nosotros, y con esa amistad la salvación, la vida de total felicidad.

Este tiempo de adviento quiere recordarnos la venida de Jesús a nuestra tierra, a todos los hombres... para que aceptemos y vivamos con profunda alegría la acogida vital de Jesús y que le dejemos que guíe nuestros pasos y ser nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida. Jesús es el mejor regalo de Dios para toda la humanidad, para todos los hombres de todos los tiempos. “Ven, Señor Jesús”.

¿Con qué autoridad haces esto?

Desde que Jesús, en los últimos años de su vida, se dedicó a proclamar ante el pueblo su mensaje, su buena noticia, muchos de sus oyentes comenzaron a intuir que era una persona especial, empezando por su manera de hablar, y concluyeron que “ensañaba como quien tiene autoridad y no como los escribas”.

También su manera de actuar era distinta. El evangelio de hoy hace alusión a su purificación del Templo “y arrojó de allí a cuantos vendían y compraban en él”. Para sus contemporáneos, Jesús era un hombre normal, del pueblo, no pertenecía a la clase dirigente religiosa... por eso, les chocó su actuación en el Templo.

Igualmente los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo quedaron sorprendidos de su actuación y se atrevieron a preguntarle: “¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te ha dado semejante autoridad?”. De sobra Jesús sabía que esta pregunta se la hacían no para aceptarle a él y su verdad y toda su predicación. Buscaban ir en contra de él y encontrar algo de qué acusarle.

Y Jesús, como vemos en este evangelio, haciéndoles una pregunta comprometida para ellos y al negarse a responderle... tampoco él contesta a su pregunta: “Pues tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto”.

Podemos concluir que quien se acerca a Jesús con mala intención no obtendrá ninguna respuesta. Hemos de acudir siempre a él deseando conocer su verdad, su buena noticia... y nos responderá. Para eso vino hasta nosotros para regalarnos su mensaje, el que ilumina nuestra vida.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Nací en León y a partir de unos ejercicios espirituales en La Virgen del Camino y tras acabar el bachillerato entré en el noviciado de los dominicos de Palencia. Estudié filosofía en el convento de Cardedeu (Barcelona) y en Las Caldas de Besaya (Santander), y teología en el convento de San Esteban de Salamanca, donde fui ordenado sacerdote en 1968. Mi primer destino fue la Universidad Laboral de Córdoba y actualmente resido en Oviedo. Soy licenciado en filosofía y teología y además de dar clases de religión y filosofía en varios colegios he sido profesor en nuestra escuela de teología de Salamanca. Fui designado como formador de nuestros estudiantes de filosofía y teología, y elegido como provincial de la Provincia de España. También he dirigido tandas de ejercicios espirituales y me gusta el deporte y practicar el senderismo.